

Argentina
**TADEO
MULEIRO**

Por Ricardo Rojas Behm. Escritor y Crítico (Chile)
Imágenes cortesía del artista.
Representado por Building Bridges Art Exchange.



Portavoz de una historia inacabada entre lo ancestral y lo real

tal como afirma Byung-Chul Han: "La crisis existencial de la modernidad, como crisis de la narración, se debe a que ambas van cada uno por su lado". No obstante, en el artista visual Tadeo Muleiro, que vive y trabaja en Buenos Aires, ese escollo no es del todo insalvable, dado que ha sabido articular un lenguaje en cuya fenomenología se inscribe una narración visual surgida del inconsciente, cobijado por una técnica llamada *in media res*, que permite que la trama de la historia se revele mediante recuerdos y escenas retrospectivas.

Lo sorprendente es que rara vez nos encontramos con un artista con capacidad para amalgamar los saberes de una espiritualidad ancestral con la cultura *mainstream*. Y no deja de ser estimulante que, si bien experimenta con la óptica del chamán o del hechicero, también puede ser simplemente Tadeo. En ese contexto, cada escena da para pensar, ya que vemos cómo las fronteras se desvaneцен, producto de un rito ceremonial que es un acto de reparación y recogimiento, con el cual Muleiro devela las fisuras de los pueblos originarios.

Estos agrietamientos terminan en una singular representación, la cual supone despajarse de la subjetividad, no así de ciertos referentes autobiográficos, lo que se afianza a través del simbolismo histórico, con los que se enfrenta a: "la institucionalidad de lo real". Así, lo atávico se mezcla con lo vernáculo, retomando los vínculos con el imaginario de diversas culturas ancestrales, con ecos venidos del norte argentino y Latinoamérica, como en el video *La Salamanquera*, imprimiéndole una perspectiva más contemporánea a la leyenda de la Salamanca del norte y sur de Argentina. Además, recurre a referentes de Asia y África e incluso de su imaginario más interno –entre y más allá de lo que se pueda expresar con palabras– evocando relatos mitológicos sudamericanos contados por su padre (también escultor), muchos remitidos a su infancia, con trajes de monstruos creados por su madre, quien además le enseñó a coser. Criaturas invocadas y emuladas como inolvidables seres, encarnados en grandes piezas escultóricas textiles, donde tanto el molde, el hilván y la costura es realizada por el mismísimo Muleiro.

Spokesperson for an unfinished story between the ancestral and real

As Byung-Chul Han states: "Modernity's existential crisis –a crisis of narration– is caused by the splitting of life and narrative." However, for visual artist Tadeo Muleiro, born and based in Buenos Aires, this obstacle is not entirely insurmountable. He has been able to articulate a language whose phenomenology contains a visual narrative that stems from the subconscious, using a technique called *in media res*, which allows the plot of the story to unfold through memories and retrospective scenes.

The surprising thing is we can rarely find an artist who can manage to combine the knowledge of ancestral spirituality with mainstream culture. What is even more stimulating is that, although he experiments with the point of view of shamans and sorcerers, he can also just simply be Tadeo. In this context, every scene makes us think as we witness frontiers vanish following a ceremonial rite that serves as an act of reparation and remembrance with which Muleiro reveals the cracks in native peoples.

These fissures end up composing a unique representation that involves shedding subjectivity, but not all autobiographical aspects, strengthened through historical symbolism to confront: "the institutionalization of reality." Thus, the atavistic merges with the vernacular, revisiting connections with the imagery of various ancestral cultures, with echoes coming from the north of Argentina and Latin America. Such is the case of the video *La Salamanquera*, which imbues the legend of La Salamanca in northern and southern Argentina. He also turns to references in Asia and Africa, as well as his innermost personal imagery –beyond what words can express–, to evoke South American mythological stories his father told him (also a sculptor) during his childhood, dressed in monster costumes made by his mother, who taught him how to sew. These creatures are summoned and emulated as unforgettable beings, incarnated in large textile sculptural pieces, where both the mold, the thread and the sewing are done by Muleiro himself.



Vertientes multidisciplinares, a través de las cuales alimenta sus propios mitos, los que como es lógico, devienen en un rito que supera la malignidad, no así una ferocidad determinada por una “insurgencia cromática”, que desde ya lo hacen ver no sólo ungido de misterio, sino también de exuberancias que están en constante transformación. Tal como describe en *La eficacia del arte* José Luis Tuñón: “Aquellos rostros fieros del terror se convierten, entonces, en una mezcla rara - como corresponde al arte - de juguete y vestido disponible. No es difícil proyectarse en ellos y arroparse en la amable compañía de unas serpientes milenarias. Podemos estar seguros de evocar el asombro de lo sagrado ante la vista de estas criaturas, pero también de que allí hay lugar para nosotros y nada puede hacernos daño”.

Pero no todo es inocuo, y Tadeo Muleiro lo experimentó cuando su padre fue asesinado en 2014; luego de esto vino un incendio que lo llevó a realizar la obra *El Padre*, donde asume la pérdida y el duelo, vistiendo un traje cubierto de espejos, con el que deambula largamente sobre los cimientos del hogar convertido en cenizas. Una foto familiar y un conjunto de piezas escultóricas realizadas por su padre son los justos testigos que cierran este rito fúnebre, y que lo conectan intrínsecamente con otras obras que también abordan su faceta más emotiva, como *Papá y mamá*, *El hijo*, *La casita*, *Los hermanos*, *El abuelo*.

Aunque sus propuestas artísticas lo hacen ver como el portavoz de una historia inconclusa entre lo ancestral y lo real, lo vemos agregar colorido a una opaca vida citadina, presa de su obsecuente pasividad, propiciando el desborde con todo un despliegue de simbolismos y una sensación atemporal, sustentada en una práctica revestida de una insurgencia conceptual que va de la provocación a la reflexión, y en cuya dialéctica subyacen una serie de vibrantes acciones: con videos y performance donde el traje es una escultura habitual-habitable que lo eleva a la categoría de performer, permitiéndole encarnar un atuendo con el que devela distintas historias que unen el pasado más primigenio con su universo autobiográfico, y donde cada personaje de este ámbito mitológico construye nuevas alteridades y alegorías que se constatan en sus últimos proyectos del 2023 como

He nurtures his own myths with multi-disciplinary sources which, as is logical, become a rite that overcomes evil, but not the ferocity resulting from a “chromatic insurgence” that makes it appear not only anointed with mystery, but also with exuberances that are in constant transformation. As José Luis Tuñón described in *La eficacia del arte*: “Those fierce faces of terror become, then, a rare mixture - as befits art - of toy and available costume. It is not difficult to project oneself onto them and tuck oneself in the kind company of millenarian snakes. We can be sure to evoke the awe of the sacred at the sight of these creatures, but also that there is room for us there and nothing can harm us.”

However, not everything is harmless. Tadeo Muleiro experienced this when his father was murdered in 2014, followed by a fire that led him to create *El Padre* (The Father), where he grieves his loss dress in a mirror-covered garment and long roams among the foundations of his home turned to ashes. A family picture and a set of sculptured made by his father are the only witnesses to this mournful ritual, also connecting it intrinsically with other pieces that address his most emotional side such as *Papá y mamá*, *El hijo*, *La casita*, *Los hermanos*, and *El abuelo*.

Even though his art proposals make him the spokesperson of an unfinished story between the ancestral and real, the artist adds color to the opaqueness of city life, a prisoner of its obedient passivity. This leads to an overflow with a whole array of symbolism and a timeless nature, sustained by a conceptually insurgent practice ranging from provocation to reflection. Underlying his dialectic is a series of vibrant actions: videos and performances in which costumes are inhabitable sculptures that elevate him to the category of performer, allowing him to incarnate an outfit that unveils different stories, merging the most primitive past with his autobiographical universe. In these mythological environments, he builds new allegories and feelings of otherness. This can be seen in





La Salamanquera, 2014, video, 07:01 min, Argentina. Foto: Martina Matusevich.

Animus & Anima, representando las formas arquetípicas de lo femenino y lo masculino que conviven dentro nuestro; *The Noaide*, con un traje que hace referencia a la vestimenta Sami, pueblo originario nórdico, y *Collective Tótem, El Thunderbird o Pájaro de Trueno*, representando los tótem realizados por nativos norteamericanos.

Todos, referentes de gran potencia, y que lo conectan a través de una monumentalidad textil revestida de significados, vez que se convierte en un espíritu indígena, el cual irrumpe en la ciudad para manifestarse frente a la estatua de Julio Argentino Roca, el principal artífice de la campaña de exterminio y usurpación de las tierras de los pueblos originarios argentinos. Un vivo ejemplo de cómo este artista ocupa la raigambre prehispánica y una serie de sincretismos para no sólo sentirse un poseedor de una plusvalía que le da licencia para retrotraer una narración tan plural como Latinoamérica, sino para sentirse un testigo más, víctima de esta cultura antropofágica que suele naturalizar el sacrificio, hecho que remarca el propio Muleiro - “Para el pensador francés Georges Bataille el acto sacrificial no es matar, sino abandonar y dar. Supone salir de un mundo de cosas reales y devolverlas a una inmanencia sagrada, transgrediendo los límites y las prohibiciones establecidas. Los chamanes han funcionado y siguen haciéndolo como los mediadores entre mundos, navegan entre el universo mítico y el universo profano, salen de los límites dados y conectan este plano real con otras realidades. Me gusta pensar estas ideas en la actualidad como una posible abertura, una posibilidad de transgresión al orden lógico de las cosas en una vida contemporánea cada vez más opaca”.

A fin de cuentas la luminosidad y la lobreguez son sus componentes esenciales, y se supedita a esos fantasmas, lo que quizás parezca pintoresco, porque su arte, en gran medida, es consecuencia de una inevitable apropiación cultural, remitiéndolo a un territorio donde, cual paradoja, el realismo mágico se presenta en multiplicidad de formas por el simple hecho de ser parte de nuestra epidermis, y Muleiro lo demuestra siendo un artista profundamente argentino, pero también entrañablemente Latinoamericano e inquestionablemente universal. **AAL**

his latest projects in 2023 such as *Animus & Anima*, representing the archetypal forms of the feminine and masculine that coexist within us; *The Noaide*, with a costume alluding to Sámi clothing, a Nordic native people; and *Collective Totem, Thunderbird*, representing Native American totems.

All these powerful pieces, threaded with monumental textiles brimming with meaning, connect him with and allow him to become a indigenous spirit, the same one that bursts into the city to face the statue of Julio Argentino Roca, the main architect of the extermination campaign and usurpation of the lands of Argentina's native peoples. This vividly exemplifies how this artist uses pre-Hispanic roots and a series of syncretisms to feel like a holder of such value that it gives him license to retrace a narrative as diverse as Latin American culture. Conversely, this also makes him feel like one more witness, a victim of this cannibalism culture that tends to normalize sacrifice. In fact, Muleiro himself states: “For the French thinker Georges Bataille, sacrificial acts are not killing, but abandoning and giving. This involves stepping out from the realm of real things and restoring them to their sacred immanence, transgressing established limits and prohibitions. Shamans have served, and continue to do so, as mediators between worlds. They navigate between the mythical and profane universes; they transgress given limits and connect this plane of reality to others. I like to think of these ideas today as a possible window, an opportunity to transgress the logical order of things in an increasingly opaque contemporary life.”

In the end, brightness and darkness are his essential components. He subjects to these ghosts, which might seem picturesque, but he does it since his art is largely the product of an inevitable cultural appropriation. Paradoxically, this lands him on a territory where magical realism is present in a multitude of ways due to the simple fact that it is part of our DNA, which Muleiro proves as a profoundly Argentinian artist, but also deeply Latin American, and undoubtedly universal. **AAL**

